

¿Pluralidad de partidos políticos en el Estado de México?

Análisis del periodo 1950-1970

MTRA. ANA LAURA URIBE RAMÍREZ

MTRA. KARINA SÁNCHEZ GARCÍA¹

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la historia de los partidos políticos en el Estado de México en el periodo que va de 1950 a 1970, periodo en el que comienza a registrarse la existencia de diversos partidos políticos en una arena ampliamente dominada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). El argumento central es que la existencia de la pluralidad partidista se vio limitada de manera significativa por la prevalencia de diversos mecanismos orientados a limitar la presencia de partidos de oposición. A esta, se le amenazaba o se le adhería dando como resultado un régimen con la capacidad de operar un sistema de elecciones ininterrumpido multipartidista pero sin competencia.

PALABRAS CLAVE: partidos políticos, pluralidad, elecciones, competencia

ABSTRACT

The aim of this paper is to account for the history of political parties in the State of Mexico (1950-1970), in a period of time when the existence of different political parties happened in an arena largely dominated by the Institutional Revolutionary Party (PRI). The main argument is that the existence of partisan plurality were limited by the prevalence of certain mechanisms designed to limit the presence of opposition parties, creating a system with the ability to operate uninterrupted multiparty elections without competition.

KEY WORDS: political parties, elections, competition

¹ Ana Laura Uribe es Maestra en Desarrollo Sustentable Regional y Metropolitano por la Universidad Autónoma del Estado de México, correo electrónico: laura78uribe@gmail.com; Karina Sánchez es Maestra en Sociología Política por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMéx, correo electrónico: ksgsanchez@gmail.com.

Esta ponencia reporta avances de la investigación denominada “Historia de los partidos políticos en el Estado de México (1921-2014)” patrocinada por el Instituto Electoral del Estado de México y llevada a cabo por profesores de la Universidad Autónoma del Estado de México

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la historia de los partidos políticos en el Estado de México en el periodo que va de 1950 a 1970, periodo en el que comienza a registrarse la existencia de diversos partidos políticos en una arena ampliamente dominada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). El argumento central es que la existencia de la pluralidad partidista se vio limitada de manera significativa por la prevalencia de diversos mecanismos orientados a limitar la presencia de partidos de oposición. A esta, se le amenazaba o se le adhería dando como resultado un régimen con la capacidad de operar “un sistema de elecciones no competitivas, pero multipartidista e ininterrumpido” (Molinar, 1993: 10).

Las estrategias implementadas por el partido en el poder, se orientaban en dos sentidos: *a)* agregar votos al PRI, entre las que se encuentran la compra y coacción del voto (por ejemplo llevar a los obreros a votar o regalar cerdos para favorecer el voto); y *b)* limitar los espacios de la oposición en la arena político-electoral, ¿cómo? limitando los espacios para hacer campaña, utilizando recursos públicos para promover a los candidatos oficiales –recursos con los que no contaba la oposición–, o bien amenazando y encarcelando a los partidarios de la oposición.

El documento se organiza en dos grandes apartados: en el primero se da cuenta del marco institucional que delimitó la participación de los partidos políticos en la vida política estatal y se incluyen algunas referencias de carácter histórico-político; en el segundo se identifican los mecanismos utilizados por el partido dominante que condicionaron la actuación de los partidos de oposición en los distintos procesos electorales (tanto para elegir a presidentes municipales como para diputados locales y gobernadores).

LAS REGLAS ELECTORALES EN EL ESTADO DE MÉXICO

En términos formales, las elecciones en el Estado de México ocurridas entre 1950 y 1970, estuvieron enmarcadas por la *Ley orgánica para las elecciones de Gobernador, Diputados, Ayuntamientos y Jueces conciliadores* de 1951 y la *Ley Electoral del Estado de México* de

1966. Éstas tuvieron como antecedentes inmediatos, la *Ley Federal Electoral* de 1946² y la *Ley Orgánica Electoral* de 1919.

La Ley Orgánica para las Elecciones de 1951, publicada en la Gaceta Oficial el 14 de agosto, modificó el periodo de gestión de la gubernatura, de los diputados locales y de los presidentes municipales. Así, estableció que las elecciones ordinarias de Gobernador se realizaran cada seis años y las de Diputados, Ayuntamientos y Jueces conciliadores cada tres³ (art. 4). La tabla 1 muestra los comicios celebrados entre 1950 y 1970 para elegir gobernador, diputados locales y presidentes municipales.

Las disposiciones sobre quienes tienen derecho a votar y la forma cómo se enlista a los votantes, no cambian significativamente en relación con la Ley Electoral de 1919, salvo que se agrega el derecho al voto para las mujeres⁴. Desde el punto de vista normativo, se podía afirmar que el voto era obligatorio, en virtud de que se advertía que los ciudadanos que recibieran boletas para cualquier clase de elecciones y “no emitieran su voto sin causa justificada, incurrirán en la pena de veinticinco centavos a cinco pesos de multa”.

De acuerdo con la Ley Electoral de 1951, los municipios eran los responsables de organizar los procesos electorales; después de hecha la división en secciones, los ayuntamientos debían comisionar una persona para que en cada una de ellas empadronara a los ciudadanos que tenían derecho a votar y les expidiera las boletas para emitir sus votos, las cuales debían entregarse cuando menos 3 días antes de la elección (art. 26); en los hechos, ellos modelaban la lista de votantes y decidían quiénes podían votar⁵, la función operativa más importante del “comisionado empadronador” era pedir a la Secretaría del Ayuntamiento respectivo, el número de boletas que requeriría para sus empadronados, las cuales debían ser selladas por los candidatos registrados o por sus representantes debidamente

² En su artículo 60 se declara que los únicos en presentar candidatos son los partidos políticos, por lo que modifica el actuar de los clubes políticos al interior del Estado de México.

³ La Ley Orgánica Electoral de 1919 establecía cuatro “clases de elecciones”: de Gobernador, de Diputados a la Legislatura, de Ayuntamientos y de Jueces Conciliadores (art. 1). Para la renovación de gobernador los comicios eran cada 4 años y para las de Congreso del Estado, cada 2 años (primer domingo del mes de julio); y para los ayuntamientos y jueces Conciliadores, cada año (el primer domingo de noviembre).

⁴ Al respecto, el artículo 17 señala lo siguiente: “Las mujeres intervendrán exclusivamente en las elecciones municipales, en igualdad de condiciones que los varones, con el derecho de votar y ser votadas”.

⁵ De acuerdo con la ley, esta función, una vez asignada por el Ayuntamiento no era “renunciable”, salvo por “justa causa” reconocida por las autoridades municipales y sólo podía aceptarse quince días antes de cada elección (art. 31). El único requisito de elegibilidad de estos comisionados era ser “vecinos de la sección que empadronen” (art. 32).

autorizados. En principio, los candidatos debían recibir las boletas 15 días antes de entregarlas a los votantes (art. 32).

En este sentido, los comisionados de empadronar tenían un significativo poder reconocido por la ley electoral. Por ejemplo, solamente ellos eran los que podían decidir el lugar de la votación dentro de su sección respectiva, lo cual debía quedar asentado en las boletas y ser ratificado por los ayuntamientos (art. 30). Este es uno de los aspectos que se modifican sustancialmente en la Ley Electoral de 1966.

Otro cambio menor establecido en la Ley Electoral de 1951 es que las boletas que debía entregar el comisionado empadronador a los votantes de cada sección para las elecciones de Gobernador y Diputados tenían que ser marcadas al reverso con el sello del Ayuntamiento de la Cabecera del Distrito Electoral correspondiente y las de las elecciones de Ayuntamientos y Jueces Conciliadores por el ayuntamiento respectivo. Se trataba de evitar que el comisionado empadronador, o terceras personas incluyeran boletas no autorizadas por las autoridades y los candidatos registrados (art. 34). Este control de las boletas se le asignó a los secretarios de los ayuntamientos, denominados “secretarios de las corporaciones Municipales”. Su labor de control consistiría en “llevar un registro” del número de boletas que entreguen a cada empadronador; de ello debían informar al presidente municipal correspondiente, quien a su vez, estaba obligado a reportarlo a las juntas computadoras respectivas (art. 35).

El día de las elecciones, los votantes, no sufragaban por partidos o emblemas, sino por personas, de forma que en las boletas electorales debía escribirse “el nombre de la persona a quien quiera dar su voto”⁶.

En la ley electoral de 1951, se mantienen las mismas disposiciones que la de 1919 sobre la forma de emitir el sufragio, de instalar las mesas electorales y cerrar la votación, pero el nombre de “ánfora” se sustituye por el de “casilla”. De acuerdo con Delgado⁷ (2005: 62),

⁶ La secrecía del voto no estaba garantizada para los que no podían leer y escribir porque debían llevar la boleta o las boletas en blanco, para que el Presidente de la Mesa anotara el nombre de su preferencia. Enseguida el resto de los integrantes de la Mesa debían verificar que se cumplió lo que el votante pidió (art. 46).

⁷ “El director del *El Sol de Toluca*, David Alvarado, escribió el 4 de julio: “Fernández Albarrán debe alentar la creación de nuevos partidos para salir de la atonía política”, y se refirió así a la normatividad electoral: “La actual ley electoral del Estado, como antes decíamos, es una trampa contra la democracia, pues deja

“existía una legislación electoral que francamente cancelaba cualquier práctica democrática (toda vez que) el sufragio no era secreto. En las boletas respectivas los ciudadanos tenían que poner su nombre y domicilio, expresando su preferencia por determinado candidato para presidente municipal o diputado (...) La papeleta electoral decía: Yo_____ con domicilio en_____ doy mi voto por_____ para ocupar el puesto de Presidente Municipal o Diputado”

Cabe señalar que la situación es heredada de la *Ley Orgánica Electoral* de 1919. De acuerdo con Arreola (2015), por un lado, las boletas eran llenadas con el nombre y dirección del elector, pero además eran leídas en voz alta durante el día de la jornada electoral. Por si fuera poco, esta reglamentación permitía que cualquier persona pudiera impedir el derecho de votar de otra, "ya fuese porque carecía del derecho de votar conforme a la ley o porque hubiese votado ya en la misma sección o en otra." (Arreola, 2015: 258) Aunque, también se sabe que, pese a realizar estos señalamientos, había personas que votaban más de una vez. La manera en que se solucionaban esta clase de conflictos se desconoce.

En lo que respecta a las sanciones, la nueva normatividad establece cambios significativos, pues amplía el catálogo y los motivos de las sanciones, las cuales incluyen prisión y suspensión de derechos políticos. Dichas sanciones abarcan a ciudadanos, a funcionarios electorales y a servidores públicos municipales y estatales. Las sentencias corren a cargo de un juez (arts. 142, 143, 144 y 145). No obstante, “nunca se aplicó” (Delgado, 2005: 36).

En la ley electoral de 1951 tampoco cambian de manera sustantiva las disposiciones administrativas con respecto al cómputo de votos. Un cambio menor es que se hace más detallada la forma en cómo se cuentan los votos dependiendo la elección, así como la integración de los paquetes electorales. Estas especificaciones son relevantes si se toma en cuenta que los votantes podían apoyar una candidatura aunque se votara por los suplentes.

absolutamente todo el poder y todos los recursos dentro del campo de la política en manos del gobierno, sin que el pueblo tenga la menor participación por lo que con la ley en la mano puede cometer toda clase de fraudes. Uno de los errores garrafales de dicho ordenamiento es el de no hacer el voto secreto, sino que el votante tiene que estampar su firma en la boletas, con lo que presta para represalias en caso de que no se vote por el candidato oficial”, anotó el periodista” (Delgado, 2005: 62).

Esta ley elimina el sorteo⁸ para los candidatos empatados, señalando que se le entregara su “certificación” a la fórmula ganadora (propietario y suplente), firmada por el presidente y el secretario de la “Junta Computadora” (arts. 74 y 97).

Por otro lado, la *Ley Electoral del Estado de México* de 1966 establece una conformación más plural de la Comisión Estatal Electoral toda vez que en su integración participan diversos representantes de partidos políticos⁹; asimismo, se establece el registro estatal de electores, se regula el modelo y contenido de la credencial de elector así como el proceso de preparación de las elecciones –la integración de casillas, votación, escrutinio, cómputo, etcétera–. Finalmente, se prohíbe realizar mítines, reuniones públicas o actos de propaganda política el día de la elección y los tres que le preceden; y se establece un horario de votación de 8 am a 5 pm –aumentando una hora con respecto al establecido en la Ley anterior– (Véase Sánchez y Sánchez).

Bajo la regulación de ambas Leyes, entre 1950 y 1970 se realizaron un total de 18 procesos electorales: 4 para elegir gobernador; 7 para diputados locales y 7 más para presidentes municipales. En cada uno, la participación de partidos de oposición se vio ampliamente limitada¹⁰ (véase Tabla 1). De hecho, la participación del Partido Acción Nacional (PAN) ocurrió de manera esporádica en elecciones de presidentes municipales en la década de los 50’s y sólo a partir de 1966 de manera regular; en elecciones a diputados locales, la situación es muy parecida, pues el PAN participó en esos comicios a partir de 1966 logrando ganar algunos escaños sólo diez años más tarde (en 1975).

Las reglas electorales significaron algunas limitantes a la competencia electoral. En los comicios para renovar ayuntamientos que tuvieron lugar en 1960 por ejemplo, contendieron el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y el PRI, no obstante “Manejados absolutamente por elementos del PRI, las juntas computadoras (sic) acabaron ayer con cualquier aspiración de la oposición o de los

⁸ la ley electoral de 1919 establecía con claridad que el candidatos con la “mayoría de votos” era el “agraciado”, pero se registraba un empate entre dos o más candidatos, debía haber un sorteo que debía desarrollarse de la siguiente forma: “la mesa sorteará los nombres” de los candidatos empatados y debía declarar electo “al que señale la suerte”, extendiéndose la respectiva credencial al favorecido (art. 80).

⁹ La Comisión Estatal Electoral debía estar integrada por el Secretario General de Gobierno, el Director General de Gobernación, un diputado y tres representantes de partidos.

¹⁰ La información referente a los partidos de oposición por lo que es ampliamente probable que Una limitante es la información disponible sobre la participación de partidos de oposición como el pps.

candidatos independientes de triunfar electoralmente” (*El Sol de Toluca*, 1960 citado en Delgado, 2005: 57).

La constante fueron elecciones con candidatos únicos. En 1963, “en los comicios municipales el pri se fue prácticamente sin adversarios. El 7 de octubre, *El Sol de Toluca* difundió que “El Partido Popular Socialista no participará en la contienda y probablemente lo haga sólo en una o dos alcaldías, para exigir el cambio de las leyes electorales”. El PARM no presentó candidatos. Hubo sólo tres abanderados independientes (Temascaltepec, Tenango de Valle y Nezahualcóyotl), uno del PPS y 120 del PRI” (Delgado, 2005: 61).

TABLA 1. PROCESOS ELECTORALES LLEVADOS A CABO ENTRE 1950 Y 1970

ELECCIONES A GOBERNADOR			
DÍA DE LA JORNADA ELECTORAL	PARTIDO POLÍTICO	CANDIDATOS	VOTOS OBTENIDOS
1 de julio de 1951	PRI	Salvador Sánchez Colín*	201,162
7 de julio de 1957	PRI	Gustavo Baz Prada*	334,040
7 de julio de 1963	PRI	Juan Fernández Albarrán*	404,886
6 de julio de 1969	PRI	Carlos Hank González	383,147
	PPS	ND	5,262
	PARM	ND	2,407
	PAN	Gerardo Medina Valdés**	0
*Candidato único			
**De acuerdo con Delgado (2005), el candidato no fue registrado pero obtuvo el 2.2% de los votos			
Fuente: Arreola (1995); Delgado (2005)			
ELECCIONES A DIPUTADO LOCAL			
DÍA DE LA JORNADA ELECTORAL	PERIODO DE ELECCIÓN	PARTIDOS PARTICIPANTES	TOTAL DE DISTRITOS ELECTORALES
1 de julio de 1951	1951-1954	PRI	11
4 de julio de 1954	1954-1957	PRI*	13
7 de julio de 1957	1957-1960	PRI*	13
3 de julio de 1960	1960-1963	PRI, PARM, PPS	13
7 de julio de 1963	1963-1966	PRI ¹¹ *	13
5 de julio de 1966	1966-1969	PRI, PAN	13
6 de julio de 1969	1969-1972	PRI, PAN, PPS, PARM	15
*De acuerdo con Delgado (2005: 52, 57, 61), el PAN no participó en elecciones a diputados locales.			
Fuente: Elaboración propia, con base en Arreola (1995); Delgado (2005)			

¹¹ En 1963, “el PAN estaba todavía en trabajos organizativos y por ello no contendió en las elecciones para diputados locales y gobernador el 7 de julio (llegó a la gubernatura Juan Fernández Albarrán para el periodo 1963-1969), ni a las municipales del 3 de noviembre” (Delgado, 2005: 61).

ELECCIONES A PRESIDENTE MUNICIPAL			
DÍA DE LA JORNADA ELECTORAL	PERIODO DE ELECCIÓN	PARTIDOS PARTICIPANTES	TOTAL DE MUNICIPIOS
ND (Noviembre de 1950)	1951-1954	PRI	120
7 de noviembre de 1954	1954-1957	PRI, PAN*	120
ND (Noviembre de 1957)	1958-1960	PRI	120
6 de noviembre de 1960	1961-1964	PRI**	120
3 de noviembre de 1963	1964-1967	PRI, PPS**	120 (el 3 de abril de 1963 se crea Nezahualcóyotl)
ND (Noviembre de 1966)	1967-1970	PRI, PAN***	121
2 de noviembre de 1969	1970-1972	PRI, PAN****	121
*Se registraron candidatos panista en Chalco y Tepetlixpa (Delgado, 2005: 351) **No participó Acción Nacional (Delgado, 2005: 57, 61), en ***Se registró un candidato panista en San Salvador Atenco (Delgado, 2005: 351) **** Se registró un candidato panista en Naucalpan, San Simón de Guerrero, Tejupilco Tlanepantla y Xatlaco (Delgado, 2005: 351). Fuente: Elaboración propia, con base en INAFED (2010); Delgado (2005)			

La falta de competencia electoral es más evidente en las elecciones de gobernador, pues en tres de los cuatro procesos llevados a cabo en el periodo de análisis los candidatos del PRI carecieron de adversarios. Una característica que compartieron Salvador Sánchez Colín, Gustavo Baz Prada y Juan Fernández Albarrán es haber sido respaldados por el presidente en turno: para Sánchez Colín había sido Manuel Ávila Camacho; para Baz Prada y Fernández Albarrán¹², Miguel Alemán Valdés. Esta situación de respaldo puede explicar la falta de competencia toda vez que las agrupaciones políticas sabían que, ante tales apoyos la competencia sería desequilibrada.

Por lo anterior, durante los primeros años del periodo analizado, la competencia en el Estado de México quedaba exclusivamente designada a la vida interna del partido de Estado¹³, con tal de posicionar a los miembros de la organización en los diferentes órdenes de gobierno y de funcionamiento administrativo.

¹² Cabe aclarar que, en el caso de Juan Fernández Albarrán, aunque no contaba con la protección pública del presidente Adolfo López Mateos, si se veía cobijado por el grupo del que provenía el mandatario. El grupo Atlacomulco y en especial el antiguo gobernador, Alfredo del Mazo lo prefería a él antes que, a Carlos Hank González, ya que mientras este había sido funcionario de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo); Fernández Albarrán era secretario general del Comité Ejecutivo Nacional del PRI.

¹³ De acuerdo con Hernández (1999: 456), “La élite ha sabido competir, pero también reconocer lealtades institucionales y grupales que han preservado el poder local a los políticos del estado”. La formación y consolidación de una élite política estatal es uno de los elementos característicos de la vida política en el Estado de México toda vez que esta ha logrado tener el respaldo de figuras centrales en el ámbito nacional.

ENTRE LA SUB REPRESENTACIÓN DE LA OPOSICIÓN GENUINA Y LA SOBRE REPRESENTACIÓN DE LA OPOSICIÓN FICTICIA

Si bien el marco institucional vigente puede ayudarnos a entender las características que la arena electoral tenía después de la década de los 50, su consideración es insuficiente para explicar la falta de competencia política prevaleciente en el Estado de México. En este sentido se consideran a continuación algunos elementos característicos del partido en el gobierno que pueden abonar a la explicación de su permanencia en el poder a pesar de la presencia de partidos de oposición.

En términos generales, el PRI tenía dos formas de atacar a la oposición: a esta, se le amenazaba o se le adhería. Asimismo, era frecuente recurrir a prácticas que buscaban agregar votos al pri o bien quitar votos a la oposición.

La adhesión de la oposición ocurrió en repetidas ocasiones por el Partido Popular Socialista (PPS) desde la década de los 50¹⁴. En ese momento, el PPS decidió apoyar al candidato del PRI, Gustavo Baz tal como lo muestra la nota del periódico *El Sol de Toluca* (1957):

“Hoy el Partido Popular del Estado de México efectuó ayer, en esta ciudad su Cuarta Asamblea Estatal Extraordinaria y acordó los siguientes puntos:

- 1.- Pedir al comité Electoral del PP apruebe la decisión de apoyar la candidatura del doctor Gustavo Baz para el gobierno de la entidad, tomada por la asamblea local.
- 2.- Comunicar al propio comité nacional la resolución de lanzar candidatos a diputados por los 13 distritos electorales el próximo siete de julio.
- 3.- Solicitar ayuda al comité del Partido Popular en el Distrito Federal, para que se realicen con más facilidad los trabajos preelectorales en la región del Valle de México que pertenecen a nuestro territorio y
- 4.- Iniciar la campaña electoral en favor de la candidatura del doctor Gustavo Baz inmediatamente después de concluida la reunión de masas indígenas en Villa Cuauhtémoc.

¹⁴ El apoyo no fue exclusivo en el ámbito local, “El PRI, respaldado por el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), postuló a Gustavo Díaz Ordaz” en las elecciones a la presidencia de la república en 1964 (Delgado, 2005: 67).

Este acto de masas tendrá lugar hoy a las 11 de la mañana.”

Por otro lado, las amenazas, el bloqueo y la hostilidad son una estrategia ampliamente utilizada que incluye desde el impedimento para la colocación de propaganda hasta la aprehensión de candidatos:

“En esta forma, sin tener garantías de libre reunión ni asociación, los militantes del PAN fueron acosados de manera sistemática en todos los frentes posibles. El 1 de septiembre de 1947, el alcalde de Tultepec, Adolfo Lara V. citó a Cándido Gutiérrez y Lucio Nava en la presidencia municipal “con el objeto de tratar un asunto de carácter gubernativo”, alegando reuniones del partido. Cuando llegaron a la alcaldía, los panistas fueron encarcelados y hasta las cobijas les quitaron, Roberto Cossío y Cosío, secretario general del CDN, envió una carta al Presidente Miguel Alemán para que el caso fuera investigado y no se atropellaran los derechos de los ciudadanos” (Delgado, 2005: 38).

Delgado (2005) también documenta el bloqueo para el registro de candidatos del PAN en las elecciones a diputado local de 1966: “Desde el inicio del proceso la dirigencia del PAN denunció el bloqueo en el registro de sus candidatos por parte de los Comités Municipales Electorales. Víctor Guerrero afirmó que el Partido estaba pasando serios apuros frente a las maniobras que estaban impidiendo a la militancia libertad de acción en el terreno político. (Delgado, 2005: 71)

Otro ejemplo del uso de amenazas ocurrió en el marco de las elecciones de 1969, cuando el PRI “envió a su gente a amedrentar a la ciudadanía con argumentos como el de que si los ciudadanos ‘votaban por otro partido, sus hijos reprobarían en la escuela y que les iban a quitar sus tierras a los campesinos’” (Delgado, 2005: 85).

Tales estrategias no son exclusivas del periodo de análisis, ya desde la década de los 40 – ante el proceso de fortalecimiento de las instituciones en el Estado de México– fueron utilizadas:

“Por entonces [1947] la estrategia de intimidación a la población para evitar la “expansión del PAN” en el Estado de México, pasó directamente a acciones más radicales: robo de urnas por parte de individuos armados, connivencia con los funcionarios de casilla; traslado de ánforas sin escrutin por parte de policías,

alcaldes, miembros del ejército, etcétera. Todo el aparato volcado a evitar la expresión de la gente en las urnas” (Delgado, 2005: 50).

Por esa razón, las reuniones partidistas ocurrían de manera clandestina. De acuerdo con Delgado (2005: 38) “las actividades de Acción Nacional en la entidad se realizaron casi de manera clandestina, sobre todo durante el mandato de Alfredo del Mazo Vélez”.

Aunado a las prácticas orientadas a restar espacios para la oposición, se encuentran aquellas que buscaban abonar votos al partido de Estado, es el caso de la compra de votos. Ejemplo de ello es una práctica implementada durante los comicios de 1954 para elegir diputados locales y ayuntamientos, en este sentido, de acuerdo con *El Sol de Toluca* (citado en Delgado, 2005: 52-53), “una innovación ha surgido durante la campaña que ayer terminó. Uno de los candidatos del PRI, regaló a sus comunidades de su distrito (sic) pies de cría de cerdos finos. Es de esperarse que esa labor continúe pasadas las elecciones en los 13 distritos”.

Las prácticas desleales tampoco son exclusivas del periodo pre-electoral. De acuerdo con Arreola (2015: 258) la colocación de “tacos o votos” consistía en la colocación de varios votos enrollados en forma de taco en las “urnas” electorales. En el mismo sentido, hubo amenazas para todos los trabajadores que no votara por el PRI, y multas de 30 pesos para quienes no votaran. De acuerdo con Víctor Guerrero (Delgado, 2005), dichas amenazas ocurrieron en San Cristóbal Ecatepec en las elecciones de 1966.

Aunado a ello, habría que agregar las limitaciones económicas de los partidos políticos de oposición que no contaban con los recursos públicos disponibles y ampliamente utilizados por el Revolucionario Institucional:

“Esos años fueron muy difíciles para el PAN en la entidad ya que su crecimiento se veía acotado no sólo por el hostigamiento, sino por la imposibilidad, generalmente de carácter económico, de las personas, más que por su afán. Eran tiempos en que la labor partidista implicaba aportar no sólo tiempo y voluntad, sino también recursos¹⁵. Las dificultades se reflejaron en la ausencia de candidatos durante las

¹⁵ “El partido le costaba a los propios panistas y se tenía que salir a la calle a “botear” para allegarse fondos, el ser candidato a “algo” significaba también ser “pintor”, repartidor de volantes, jilguero, colocador de templete, ingeniero de sonido, chofer, experto tocador de puertas y, desde luego, consumado orador. Un “todólogo” con doctorado” (Delgado, 2005: 76).

elecciones intermedias para diputados federales, periodo 1955-1958, y los comicios municipales de 1957 para el trienio 1958-1960, además de la contienda para gobernador (ganó Gustavo Baz Prada) y diputados locales del 7 de julio de 1957” (Delgado, 2005: 53-54).

Finalmente, habría que referir que en términos generales, los medios de comunicación “rara vez daba voz a las denuncias del PAN” (Delgado, 2005: 73).

CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo de la vida partidista en el Estado de México durante las primeras dos décadas de la segunda mitad del siglo XX se caracteriza por la falta de competencia electoral en un contexto de vida multipartidista. La vida partidista ocurrió organizada en cuatro partidos políticos: Partido Revolucionario Institucional, el Partido Popular Socialista, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y el Partido Acción Nacional.

En este periodo la legislación electoral se vio fortalecida en dos momentos: en la *Ley Orgánica* de 1951 se incluyó el voto de la mujer y en la *Ley Electoral del Estado de México* de 1966 se estableció la creación de una Comisión Estatal Electoral encargada de organizar las elecciones locales. A pesar de tales cambios, por lo menos hasta los comicios previos a la entrada en vigor de esta última, no estaba garantizado el voto secreto de los electores. Ese hecho no es menor pues elevaba los costos del voto por un partido de oposición.

Por otro lado, la pluralidad partidista vio limitada su actuación debido a que en diversos momentos la oposición no actuó como tal pues apoyó las candidaturas del partido en el Gobierno (PRI). En otros casos, las amenazas y el hostigamiento en contra de los candidatos y partidarios de la oposición limitó su crecimiento por lo menos hasta mediados de la década de los 60's.

Aunado a ello, la oposición se vio ampliamente hostigada, amenazada y sin tener garantías de libre reunión ni asociación. La situación más crítica incluyó el robo de urnas por parte de individuos armados, connivencia con los funcionarios de casilla; traslado de ánforas sin escrutar por parte de policías, alcaldes, miembros del ejército, etcétera.

En suma, durante el periodo de análisis, el PRI utilizó dos formas de atacar a la oposición: por un lado, se encuentran aquellas orientadas a agregar votos al PRI, como por ejemplo llevar a los obreros a votar o comprando votos (regalando cerdos o implementando prácticas similares); y por el otro, aquellas orientadas a quitar votos a la oposición, limitando los espacios para hacer campaña, utilizando recursos públicos para la promoción de los candidatos oficiales, amenazando a los candidatos o sus adeptos, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

Bringas López, Enrique (1997) *Atizapán de Zaragoza, Monografía municipal*. Toluca, México. Instituto Mexiquense de Cultura.

Delgado Guerrero, Jesús (2005) *Historia del PAN en el Estado de México. La pasión por seguir continuando*, México, PAN.

Dorantes Nava, Óscar y Ramírez Carmona, Ignacio (1999) *Apaxco. Monografía municipal*. Toluca, México: Instituto Mexiquense de Cultura, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C.

El Sol de Toluca (1957) “La Convención del PP Decidió Otorgar su Valioso Apoyo a Baz. El Doctor y el PP pretenden la misma cosa”p.1.

Hernández Rodríguez, Rogelio (1999) “Los políticos del Estado de México: entre la dispersión y la competencia”, en Milada Bazant (Coord.) *175 años de la historia del Estado de México y perspectivas para el tercer milenio*. El Colegio Mexiquense, México, pp. 455-480.

Hernández Rodríguez, Rogelio (2010 [1998]) *Amistades, compromisos y lealtades. Líderes y grupos políticos en el Estado de México, 1942-1993*, El Colegio de México, México.

INAFED (2010) *Los municipios del Estado de México*. Recuperado el 28 de agosto de 2016, de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/>

Sánchez y Sánchez, Gerardo “Panorámica de la legislación electoral del Estado de México”. Disponible en: <https://tecnologias-educativas.te.gob.mx/RevistaElectoral/content/pdf/a-1993-01-003-112.pdf>

DOCUMENTOS

Ley electoral del Estado de México del 27 de agosto de 1966

Ley orgánica para las elecciones de Gobernador, Diputados, Ayuntamientos y Jueces conciliadores de 1951